

ARTÍCULOS DE REFLEXIÓN

NIÑEZ, CONFLICTO ARMADO Y
DESPLAZAMIENTO FORZADO

Álvaro Iván Narváez Gómez*

**El desplazamiento forzado como emergencia
humanitaria compleja**

El desplazamiento forzado de la población, producido por guerras, conflictos internos, agresión armada e insurgencia, y constituido como emergencia humanitaria compleja, aflige en el mundo a mayor número de personas que las que son afectadas por desastres de tipo natural, tales como volcanes, terremotos, inundaciones, sequías, derrumbes y tormentas o ciclones tropicales.

Es así, como por causa de los desastres naturales a nivel mundial han muerto en los últimos 20 años aproximadamente 3 millones de personas.¹ El desplazamiento forzado produce consecuencias varias veces mayores. Sólo en Colombia la magnitud del problema es enorme: según datos oficiales del Sistema Único de Registro (SUR), ante el cual debe presentarse la población que se considera desplazada para obtener los beneficios estatales, se habían inscrito entre septiembre de 1995 y junio de 2003, un total de un millón cien mil personas aproximadamente. Sin embargo, se considera que existe subregistro a este respecto por múltiples factores, entre ellas el temor de entregar in-

formación a las entidades estatales así como el miedo a ser identificados y continuar la persecución por los actores armados. Por esta razón la Red de Solidaridad Social (RSS) maneja cifras diferentes, mediante el Sistema de Información por Fuentes Contrastadas, de 700.000 personas desplazadas entre enero de 2000 y junio de 2003, equivalentes a 168.000 familias. En todo caso, y cualquiera sea la fuente, el gobierno acepta que existen un número total de desplazados de aproximadamente 2 millones de personas, ó sea aproximadamente 400.000 familias.

El problema puede ser de magnitud más grave, y es así como para la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), que toma un período mucho más largo de tiempo desde 1985 a 2002, existiría un total de 2'900.000 desplazados², cifra solamente superada por Sudán.

El desplazamiento forzado en nuestro país es multicausal: Inicialmente se presentaba como consecuencia (no deliberada) del conflicto armado entre los actores armados ó entre éstos y la fuerza pública. Posteriormente se da como un mecanismo político militar para lograr control territorial

Recibido para evaluación: julio 21 de 2004. *Aprobado para publicación:* agosto 11 de 2004

*Médico pediatra. Docente Departamento de Pediatría, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca.

Correspondencia: alvanar@emtel.net.co

con el fin de influir en la producción de cultivos ilícitos y garantizar el tráfico de armas y de recursos de origen ilegal, muchas veces sustituyendo la base social por personas afectas a uno u otro actor armado a las cuales se les transfieren las tierras y las propiedades. Es importante también destacar los procesos de desplazamiento forzado asociados a fenómenos de apropiación y concentración de la tierra, que pueden ser promovidos por actores o personas con intereses específicos, dentro de los cuales son importantes los grandes narcotraficantes.

Según la RSS el 50% de los desplazados son mujeres y el 42% son menores de 18 años. El 90% es de origen rural ó semirural y el 50% se ubican en los cinturones de miseria de las grandes ciudades.

Con respecto a los refugiados en los países limítrofes a Colombia, el comité de Estados Unidos para los refugiados calcula que existen entre 175.000 a 200.000 personas viviendo en calidad de refugiados o en esa circunstancia. De ellos se puede estimar que entre el 75 al 80% son mujeres y niños.

El impacto sobre la niñez es dramático: Según CODHES y UNICEF, entre 1985 y 2002, cerca de 1.750.000 niños y niñas menores de 18 años tuvieron que huir de sus lugares de origen³. De acuerdo con la población censada por la RSS el número de niños y niñas desplazadas sería menor, alrededor de 500.000, pero sin embargo sigue siendo un número importante. En el mismo período señalado un 86% de hogares desplazados incluye algún menor. De los menores desplazados, sólo el 40% han continuado sus estudios y el 10% ha terminado su bachillerato. Además 1'200.000 han tenido serios problemas de salud sin haber recibido atención médica.

Los niños y niñas desplazados se enfrentan constantemente a dificultades: Pobreza, falta de acceso a educación y atención médica, tensión psicológica y menor trabajador. Según UNICEF y SAVE THE CHILDREN, el 85% de los niños que estudian antes del desplazamiento no tienen oportunidad de continuar sus estudios. Generalmente las familias se desintegran o separan. Según el Grupo Temático sobre el desplazamiento de las Naciones Unidas, el ser testigos de violencia y estrés familiar produce problemas psicológicos en los niños desplazados, tales como depresión, hiperactividad, agresión, insomnio, paranoia, sentimientos de culpa, dificultades de aprendizaje y pérdida de la capacidad de hablar. Otros observadores han notado que la combinación de la exposición temprana a la violencia, junto con un ambiente estresante y la falta de educación agrava estas consecuencias.

Situación del desplazamiento en el Cauca

Los departamentos con mayor número de hogares con predios abandonados por personas desplazadas en Colombia son Tolima, Putumayo, Chocó, Antioquia, Caquetá, Cauca, Norte de Santander, Guaviare, Cesar y Bolívar⁴. Según la RSS los principales municipios expulsores en nuestro departamento son El Tambo, Cajibío, López de Micay y Piamonte. Entre los años 2000 a 2004 se presentaron casi 20.000 desplazados. En el año 2003 según esos registros, hubo 3700 desplazados, y solo hasta febrero de este año había 250 desplazados. El principal municipio receptor en el Departamento es Popayán, que recibe a más del 50% de los desplazados.

Reclutamiento forzado de menores

Según el Informe de Acción Humanitaria de UNICEF 2004, 300.000 niños soldados están involucrados en más de 30 conflictos armados alrededor del mundo, dos millones de niños han muerto y 20 millones han sido desplazados.

En Colombia se estima que alrededor de 14.000 niños luchan en grupos armados ilegales, colocando al país en el cuarto lugar en el mundo en cuanto a número de niños combatientes, luego de Myanmar, Liberia y la República Democrática del Congo. De estos niños, 7.000 están involucrados en los grupos armados ilegales y 7.000 pertenecen a milicias urbanas. Un 83% se han unido "voluntariamente" a la guerrilla ó los paramilitares, teniendo como principal razón la falta de oportunidades educativas y laborales entre los adolescentes. Las FARC son las principales reclutadoras de niños y niñas. Se sabe que el ELN recluta a niños por la fuerza, pero no a gran escala. Con respecto a las AUC, se calcula que entre el 15 y el 20% de sus integrantes son niños. En muchas partes los paramilitares se llevan a los niños como parte del pago que las familias deben pagarles. Los niños son atraídos por los paramilitares con salarios que van entre novecientos mil y un millón doscientos mil pesos. Los niños y niñas reciben un entrenamiento integral rápido, que incluye el uso de armas, la fabricación de bombas y estrategia militar. Son sujetos a castigos extremos de tortura y crueldad y obligados a ejecutar, torturar y participar de combates. De acuerdo a cifras oficiales de enero de 1999 a septiembre de 2003, al menos 1.300 combatientes menores de 18 años han abandonado los grupos armados ilegales, colocándose bajo programas de protección del ICBF.

Las FARC y el ELN, así como los paramilitares, han reclutado niños tan pequeños como de 12 años. Aproximadamente el 30% de los menores reclutados son niñas, a menudo suje-

tas a situación de abuso sexual. Ellas son sometidas a métodos anticonceptivos intrauterinos, inyecciones hormonales e incluso abortos como parte de este patrón de violencia sexual.

Otras formas de participación de niños en el conflicto armado

Los niños también son utilizados como armas directas de guerra, teniendo como ejemplo el caso del niño utilizado para conducir una bicicleta bomba en Arauca en abril de 2003, la cual explotó frente a un retén militar, matando al niño⁵.

Las Fuerzas Armadas de Colombia eliminaron el reclutamiento de menores de 18 años a partir de 1999, sin embargo utilizan a los niños como informantes y para fines de propaganda antisubversiva.

Los menores se ven expuestos especialmente al tema de las minas antipersonales. En nuestro país, de 1.119 municipios al menos 550 poseen este problema. Se encuentran con frecuencia en zonas aledañas a las escuelas rurales, carreteras de acceso a poblados pequeños y alrededor de estructuras protegidas por el Derecho Internacional Humanitario. Las cifras oficiales mencionan 2.142 víctimas entre 1990 y 2003, existiendo un subregistro importante. De ellas, el 42% son civiles y de ellos el 50% son niños.

Según la organización estadounidense **WATCHLIST ON CHILDREN AND ARMED CONFLICT**, en su informe "Colombia. Guerra contra los niños y niñas", publicado en febrero de 2004, los niños de Colombia han sido señalados como "objetivos en asesinatos y mutilaciones, tomados como víctimas de violencia sexual, engañados y obligados a integrarse en las filas de los combatientes». De acuerdo a este documento, los menores también son usados como informantes, arrancados de sus hogares, privados de acceso a asistencia y educación y devastados por décadas de conflicto.

Los estudiantes, los profesores y las escuelas son blanco de ataques violentos: En el año 2002 más de 100 escuelas fueron atacadas por los grupos armados. De otro lado entre el 70 y el 85% de los niños desplazados no van a la escuela.

También existen claros vínculos entre el conflicto armado y el trabajo infantil: Se calcula que entre 200.000 a 700.000 niños menores de 18 años trabajan en las plantaciones de coca. Sólo en el Putumayo más de 41.000 niños menores de 15 años trabajan procesando droga.

Según la Fundación País Libre un total de 335 niños fueron secuestrados en el año 2000. Hasta el mes de abril del año 2003, de 676 víctimas de secuestro, 86 fueron niños ó niñas. En el año 2003 las FARC tenían a 60 niños como rehenes, algunos de los cuales llevaban años secuestrados. Las FARC y el ELN son los principales causantes del secuestro, aunque también los para militares utilizan el secuestro como táctica de guerra. De otro lado la delincuencia común también utiliza este método para obtener grandes sumas de dinero.

Como se puede apreciar, el conflicto armado afecta sobre todo a la población más desprotegida como son los niños, al impedir que crezcan en un núcleo familiar adecuado y rodeados de la seguridad afectiva indispensable para su desarrollo adecuado. Además, los involucra de manera directa en la violencia mediante el reclutamiento y de otras maneras, como el secuestro y los accidentes por minas antipersonales y armas sin detonar, todas formas aberrantes de pretender ganar una lucha sin sentido. Urge buscar una salida razonable a la situación de lucha de nuestro país para no continuar perpetuando el ciclo vicioso de violencia a que nos hemos visto abocados y dentro de la cual crecen nuestros niños.

REFERENCIAS

1. **Noji. E.** Impacto de los Desastres en la Salud Pública. Organización Panamericana de la Salud, Bogotá, 1997.
2. **Forero E.** El desplazamiento interno forzado en Colombia. Kellogg Institute, Washington D.C. 2003.
3. **CODHES-UNICEF.** "Un país que huye, desplazamiento y violencia". Bogotá, septiembre de 2003.
4. **EL TIEMPO.** Abril 1 de 2004. Disponible en: <http://eltiempo.terra.com.co>
5. **UNICEF.** Acción humanitaria de UNICEF 2004. Caribe y la región de las Américas. www.UNICEF.org.